



RENOVAR LA MIRADA

Todo sobre la reestructuración de museos

Ma. de Lourdes Herrasti Maciá, Rosa María Franco Velasco,
Violeta Tavizón Mondragón, Catalina Rodríguez Lazcano,
Aída Castilleja González, Arturo Cortés Hernández,
Verónica Osiris Arzate, Diana Muñoz, Carlos Martínez Ortigoza

El museo de papel

Antonio Saborit

Una musa en el museo

Leonardo López Luján

CONSEJO NACIONAL
PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Consuelo Sáizar Guerrero
PRESIDENTA

INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Alfonso de María y Campos
DIRECTOR GENERAL

Miguel Ángel Echegaray
SECRETARIO TÉCNICO

Eugenio Reza Sosa
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

COORDINACIÓN NACIONAL DE MUSEOS
Y EXPOSICIONES

María de Lourdes Herrasti Maciá
COORDINADORA NACIONAL DE MUSEOS Y EXPOSICIONES

Miriam Káiser
DIRECTORA DE EXPOSICIONES

Patricia Real Fierros (†)
DIRECTORA DE MUSEOS

Gabriela Eugenia López
DIRECTORA TÉCNICA

Leticia Pérez Castellanos
SUBDIRECTORA DE EXPOSICIONES INTERNACIONALES

COORDINACIÓN NACIONAL DE DIFUSIÓN

Benito Taibo Mahojo
COORDINADOR NACIONAL DE DIFUSIÓN

Héctor Toledano
DIRECTOR DE PUBLICACIONES

GACETA DE MUSEOS

Felipe Lacouture Fornelli (†)
DIRECTOR FUNDADOR

Ma. de Lourdes Herrasti Maciá
DIRECTORA

Julio Trujillo
EDITOR

CONSEJO EDITORIAL

Alejandra Gómez Colorado
Denise Hellion
María del Consuelo Maquívar
Emilio Montemayor Anaya
Carlos Vázquez Olvera
Carla Zurián de la Fuente

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Dirección de Publicaciones CND-INAH

FOTOGRAFÍA
Gliserio Álvarez

DISEÑO
Natalia Rojas Nieto

IMPRESIÓN
Impresión y Diseño

ISSN: 1870-5650
Portada: Fotografía de Gliserio Álvarez



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Gaceta de Museos es una publicación semestral del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de los autores. Prohibida su reproducción parcial o total con fines de lucro.

ÍNDICE

Presentación, POR ALFONSO DE MARIA Y CAMPOS 3

Pórtico 4

De portada

Actualizar la mirada, POR MA. DE LOURDES HERRASTI MACIÁ 7

El Museo de Guadalupe: un proyecto integral, POR ROSA MARÍA FRANCO VELASCO Y VIOLETA TAVIZÓN MONDRAGÓN 19

El Museo de Artes y Oficios: un enfoque etnológico, POR CATALINA RODRÍGUEZ LAZCANO Y AÍDA CASTILLEJA GONZÁLEZ 23

Seguir el guión: Museo Histórico Casa de Allende, POR ARTURO CORTÉS HERNÁNDEZ, VERÓNICA OSIRIS ARZATE Y DIANA MUÑOZ 29

El plan maestro: la restauración y adecuación del Museo Nacional de las Culturas, POR CARLOS MARTÍNEZ ORTIGOZA 36

Museos y exposiciones

El museo de papel, POR ANTONIO SABORIT 42

La huella en los huesos, POR ALEJANDRO BECERRA DUBERNARD 43

Cabezas itinerantes, POR MIRIAM KÁISER 45

Teotihuacán en Europa, POR MARIA TERESA CERVANTES ESCANDÓN 46

Tocado de danza tlingit, POR IRENE A. JIMÉNEZ 49

La pieza

La llegada de una musa a un museo, POR LEONARDO LÓPEZ LUJÁN 50

Publicaciones

The museum in transition: a philosophical perspective, POR EMILIO MONTEMAYOR 52

Beyond the Turnstile. Making the Case for Museums and Sustainable Values, POR SANTIAGO BUCHELI 54

Intervención. Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología, POR CARLA ZURIÁN 56

Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, POR CARLA ZURIÁN 57

La pesca del día. Revistas y blogs de museos en la red 58

Foto del recuerdo 60

Perfiles y oficios

Las piezas son como mis hijos. Entrevista con José Hernández Mendoza, custodio, POR ALEJANDRA GÓMEZ 62

LA LLEGADA DE UNA MUSA A UN MUSEO

Leonardo López Luján



La escultura mexicana más grande de la que se tenga noticia fue descubierta de manera inesperada en el corazón de la ciudad de México el 2 de octubre de 2006. En aquel día memorable y tras cinco siglos de enterramiento, esta obra maestra del arte universal emergió gradualmente a la superficie para mostrarnos su cuerpo mitad humano y mitad animal. Pronto se confirmó que representaba la advocación femenina de Tlaltecuhltli (“Señor/Señora de la Tierra”), divinidad que en la cosmovisión mesoamericana se ubicaba en el alfa y el omega de un tiempo de suyo circular: Tlaltecuhltli era quien procreaba a las plantas, los animales, los seres humanos y los astros; pero también era ella quien los devoraba cuando regresaban al útero materno en el momento de morir.

Hace unos cuantos meses, esta espectacular mole de 12 toneladas llegó al Museo del Templo Mayor para ocupar ahí el lugar de máximo privilegio. Ahora, desde las alturas, los visitantes de este recinto pueden abarcar con la mirada su vasta totalidad, tal y como antaño lo hicieran los sacerdotes y las víctimas sacrificiales desde la cúspide de la pirámide doble de Tenochtitlan. El monolito, esculpido en una andesita rosácea y decorado con vívidos colores, nos muestra una efigie frontal y en posición de parto. Llama la atención su cabello rizado, antítesis indígena de lo bello y propio de los númenes de la oscuridad y el inframundo. El rostro se identifica por sus típicos ojos de media luna, mejillas con afeite de círculos y boca descarnada. Aunque fracturado e incompleto, el torso aún nos deja vislumbrar los senos flácidos y pliegues abdominales de una madre prolífica, así como una incisión circular de la que brota un flujo de sangre que llega hasta la boca. Dentro de la incisión aún se perciben dos pies diminutos, restos de la imagen de una deidad o un gobernante que nunca conoceremos. Una falda corta con cráneos y huesos cruzados servía para distinguir a los formadores del universo, al tiempo que las robustas garras infundían en el fiel ese doble sentimiento de veneración y terror tan característico de las religiones prehispánicas. ■